

EL KATIUSKA



La exhumación en el cementerio de Agreda de los restos de los aviadores republicanos caídos en combate el 24 de agosto de 1937 en el paraje de la Dehesilla, que llevó a cabo la Sociedad de Ciencias Aranzadi, a mediados de octubre de 2010, hizo que despertara en mí la idea de recopilar con afán histórico cuanta información pudiera conseguir del único incidente de carácter bélico ocurrido durante la guerra civil en nuestra villa.

Dicho incidente fue el abatimiento de un bombardero republicano –un Tupolev SB Katiuska– por uno de los cazas del ejército nacional que le salieron al paso en las inmediaciones de Soria cuando, junto a otro aparato de su escuadrilla, intentaban bombardear el aeródromo de Soria.

Investigando sobre el cruento suceso tuve la fortuna de acceder al libro “Los Aviones del Moncayo” de Michel Lozáres Sánchez, editado por el Centro de Estudios Turiasonenses, en el que su autor realiza un estudio muy pormenorizado de cuantos aviones civiles o militares han caído en el entorno del Moncayo.

En el capítulo que dedica al “Katiuska” dice Lozáres “que en el transcurso de su investigación le llegó de forma fortuita una vaga información sobre un avión caído durante la guerra civil en el término de Agreda y que intrigado por el caso acudió al ayuntamiento de la villa para que le informaran sobre el lugar donde impactó el avión y el sitio donde estaban enterrados los dos aviadores fallecidos”, Información que recibió de Manuel Pérez Alonso, a la sazón Teniente Alcalde del Muy Ilustre. (En un viaje posterior peinaría varias veces el monte de la Dehesilla y no

cejaría en su empeño hasta encontrar restos del avión abatido).

Con esta referencia se reafirma Lozáres en su investigación y no duda en solicitar cuanta información pudiera existir en los archivos del Ejército del Aire de la República, acerca



Infografía de un bombardero Tupolev Ant-40 con los colores de la República, también conocido por SB, un modelo similar al que impactó en La Dehesilla. Uno de los aviones más avanzados de su tiempo, tuvo su estreno bélico en la Guerra Civil española, donde se le conoció como «Katiuska».

del abatimiento del Katiuska.

Bombardear el aeródromo de Soria

«A finales de Agosto del 37, el ejército de la República con el fin de aliviar la presión nacionalista en el frente del Norte, lanzaba la denominada Batalla de Belchite. Para detener dicha ofensiva, el Grupo 24 de Bombardeo estableció la

1ª Escuadrilla en Balaguer, la 2ª en Lérida y la 3ª en Reus. En el marco de dicha batalla, el día 24 de Agosto de 1937 a las 8,20 horas, despegó del Aeródromo de Villafamés (Castellón) una patrulla de dos Túpolev SB Katiuska pertenecientes a la 3ª Escuadrilla, por entonces mandada por el Capitán Leocadio Mendiola. El objetivo del servicio era bombardear el Aeródromo de Soria. Antes de llegar al mismo les salieron dos cazas nacionales a su encuentro cuando volaban a 1.500 metros. Tras dar alcance a los bombarderos, uno de los cazas disparó varias ráfagas de ametralladora, alcanzando a unos de los aparatos con varios impactos e incendiándose a continuación».

Testimonio que concuerda con declaraciones del aviador italiano, Sargento Ezio dell Acqua, autor del derribo del «Katiuska», en las que comenta la operación que le llevó a encontrarse en pleno vuelo con dos bombarderos enemigos: “El día 24 de Agosto de 1937 despegué del aeródromo a las 8,00 horas de la mañana, en vuelos de entrenamiento y protección, y me sucedió que durante uno de esos vuelos ví dos bimotores que no conocía.

Al acercarme a ellos ví que no tenían nuestras insignias y en cuanto me avistaron, empezaron a darse a la fuga. Intuitivamente los perseguí y me di cuenta que tenía que atacarlos porque estaba volando específicamente en un vuelo de protección. En un determinado momento disparé una ráfaga, más que nada, para probar, viendo las trazadoras caer mucho antes de llegar al blanco. Por tanto decidí acercarme y cuando estimé que estaba a la distancia correcta, disparé otra ráfaga, dando esta vez en el blanco, impactando en las alas y perforando los tanques de uno de los adversarios, dejando



Punto exacto donde cayó derribado el Katiuska situado en el paraje La Dehesilla, de Agreda

A finales de agosto del 37, un bombardero ligero bimotor de alta velocidad Katiuska (404 km/h), fue alcanzado por las ráfagas de un caza Breda 65 y cayó en llamas cerca de Ágreda, ante las miradas asombradas de sus habitantes. Uno de los aviones más avanzados de su tiempo, el Tupolev SB-2, era el bombardero más importante de los años 30 y el primer avión moderno producido masivamente en la Unión Soviética. Precisamente, la Guerra Civil española, donde hizo su bautismo de fuego, le sirvió de campo de experimentación antes de participar en la II Guerra Mundial y ser casi aniquilados por la Luftwaffe alemana, más moderna, durante la invasión de la Unión Soviética. Curiosamente, los modelos fabricados hasta 1935 llevaban motores Hispano-Suiza.

una vistosa estela. No perseguí al otro y regresé al campo donde me esperaba una gran acogida porque otro piloto había visto todo"

Sobre los cielos de Ágreda

Testimonios de gentes de la zona confirman el derribo: "Esa mañana Ignacio Lasheras, vecino de Tarazona, que por aquel entonces contaba con trece años, recuerda perfectamente como vio pasar a un caza disparando varias ráfagas de ametralladora contra otro aparato, que luego cayó cerca de donde se encontraba"

"José Antonio Beamonte y Rufino Mayor, ambos vecinos de Valverde de Ágreda, que por aquel entonces tenían quince años de edad, al presenciar desde lugar cercano la caída del avión y sin pensárselo dos

veces, acudieron prestos en auxilio de los posibles supervivientes. Primero vieron al tripulante muerto en el accidente, seguido al que se salvó tirándose en paracaídas y tercero, al que murió en el acto tras no abrírselo el paracaídas, y que aún les tocó ayudar a bajar el cadáver de este aviador, hasta la carretera de Navarra y ver como se llevaban preso al tripulante que había sobrevivido"

Tras el suceso, el paracaídas de uno de los militares se colgó como trofeo en la fachada del Ayuntamiento de Ágreda donde estuvo expuesto durante un tiempo.

Expectación general

En cuanto a la repercusión en Ágreda y según nos contaron nuestros mayores, el hecho de que los aviones hubieran sobrevolado la sierra del Madero puso en alerta a todos los habitantes de la zona y, confiando en que el avión incendiado ha-

bría caído en lugar cercano, no dudaron seguir tras ellos, lo que ocasionó una gran afluencia de gente de uno u otro lado por las calles principales del pueblo. Gentes que en cuanto se propagó la

calles del pueblo e intentaron descargar sobre él sus iras contenidas. Gracias a los ediles y a la fuerza pública pudo llegar el preso a la cárcel sin más graves consecuencias. No obstante, al

no poder desahogarse con el aviador preso se amotinaron ante el ayuntamiento pidiendo a voz en grito a las autoridades: ¡Que lo maten... Que lo maten... Que lo maten!

Mientras tanto, autoridades militares venidas de Soria, entre las cuales se encontraba el general Moscardó, se hacían cargo del preso en la misma cárcel y se marchaban con él a Soria llevándole en sus propios vehículos.

Dos víctimas y un prisionero

De los tres aviadores republicanos tripulantes del "Katiuska" poco se sabe aparte de que eran oriundos del municipio de La Unión (Murcia). Solamente que el sargento Luis Gil era universitario antes de la guerra. En cuanto a Antonio Soto, que pertenecía a la primera tanda de la primera Promoción de Kiroshabad (URSS) y había ascendido a sargento el 30 de abril de 1937. Por último, el cabo ametrallador Blas Paredes, tercer tripulante y único superviviente del suceso, que tras ser procesado y pasar un tiempo en la cárcel finalmente fue canjeado por otros prisioneros de guerra. Tenía tan solo 18 años.

Los cuerpos de los dos fallecidos fueron enterrados en el Cementerio Municipal de Ágreda en cuyo registro aparece esta anotación:

«Dos desconocidos hallados en la Dehesilla, aviadores rojos, el 24 de Agosto de 1937. Fueron enterrados en lo que fue cementerio civil».



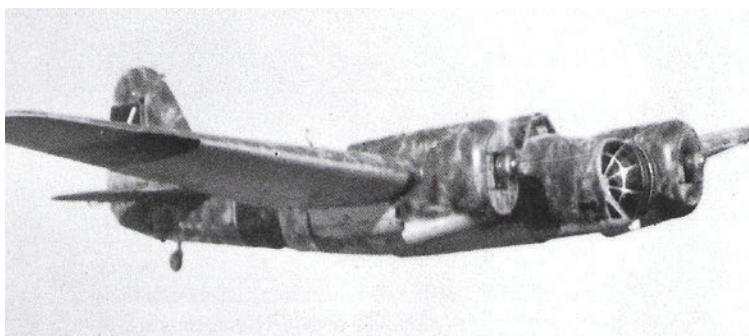
Exhumación de los restos de los aviadores republicanos. (Fotografía cedida por la Asociación Soriana para la Recuperación de la Memoria Histórica «Recuerdo y Dignidad»)

noticia de que la guardia civil traía conducido al pueblo al aviador republicano salieron a su encuentro de un lado u otro por las principales

calles del pueblo e intentaron descargar sobre él sus iras contenidas. Gracias a los ediles y a la fuerza pública pudo llegar el preso a la cárcel sin más graves consecuencias. No obstante, al



Avión de caza Breda Ba.65, de la 65ª Squadriglia, matrícula 16-41, modelo similar al que abatió al Katiuska sobre Ágreda. En las alas pueden observarse la cuatro ametralladoras Breda SAFAT con que estaba dotado: dos de 7,7 mm y dos de 12,7 mm (SHYCEA)



El Tupolev SB «Katiuska» similar al que fue derribado en La Dehesilla.